



el País, Ap., 16-2-91, ., 14 (aa k 2591)

000184965 cultura

Teatro

"El Rucio de los Cuchillos"

Por Emilio TORREALBA

Se ha estrenado en el Teatro El Conventillo II la décima obra del dramaturgo Luis Rivano (Te llamas Rosicler, Dónde Estará la Jeanette, entre otras), y debo decir que la leyenda que aparece en la invitación ("Advertencia para mojigatos y puristas del idioma: esta obra es dura como la verdad y sin concesiones al buen gusto") produce un inevitable deseo de ir predisposto en su contra.

Nada más injustificado. El texto aparece escrito en el lenguaje "coa", en el dialecto del hampa. La estructura del texto va en esa dirección y conviene declarar que ninguna de las palabras o de las frases debiera ofender, puesto que se enmarcan dentro de la auténtica existencia de la más cruda miseria humana. A pesar del horror de esta verdad, el autor se encarga de deslizar, como de contrabando, momentos poéticos, que reflejan su extraordinaria creatividad y llenan al espectador de buenos aires, con lo que es posible contrarrestar o equilibrar la miseria representada.

En estas mismas páginas, Rivano desafía la crítica a la falta de autores teatrales chilenos. Después de ver su obra, entendemos que está absolutamente legitimado, y que él mismo es la comprobación fehaciente de su teoría.

La dirección de la destacada ac-

triz Silvia Santelices es buena, recordando, claro, que se trata de sus primeras incursiones en este campo. Los movimientos están al servicio de la acción, y la coreografía de Jaime Schneider es impecable, pese al mínimo espacio con que cuenta, ya que el teatro es minúsculo.

Pero el principal elemento de una obra de teatro es su vehículo de expresión, son los magos que se posan sobre el escenario dando vida a los personajes que antes sólo existían en el papel. En este campo, hay que destacar la excelente actuación de Claudio Valenzuela en el rol protagónico, "El Rucio", Vincenzo Zaneti. Es un hombre que acaba de dejar la cárcel, con todas las mañas y sufrimientos que derivan de un encierro prolongado. Brinda

Un obra impactante, la soledad del hombre frente a sus errores esenciales, la marginalidad.

muy convincentemente sus miedos por salir a la calle, por hacerse parte del mundo trágico que lo rodea, su interés en no volver a caer en la delincuencia, presintiendo que ello no es posible, porque el sistema penal, lejos de ser rehabilitador, es retributivo, ojo por ojo, diente por diente, y lamentablemente descuida la rehabilitación.

Claudio Valenzuela no sólo se queda en un personaje que dice unas frases más o menos persuasivas. Se nota una definitiva transfiguración, en lo físico (parece un hombre enjuto, destruido), y desde luego en lo moral: pisa sobre huevos, acepta todo el odio y la injusticia, por temor a volver al encierro. La Guille, como prostituta y protegida del Tolo, encarnada por la actriz Muriel Cornejo, posee las aptitudes necesarias para el rol y está bastante afilada con su personaje. En fin, la actuación de Mario Bustos en el papel de El Tolo parece menos perfecta y, quizás, algo exagerada.

No puedo dejar de celebrar esta nueva obra chilena, original en su estilo, rescate de personajes auténticamente chilenos, que repone a Luis Rivano en la vanguardia de la dramaturgia nacional.

"El Rucio de los cuchillos" [artículo] Emilio Torrealba.

AUTORÍA

Torrealba, Alfredo Emilio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El Rucio de los cuchillos" [artículo] Emilio Torrealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)